



JÓVENES

4 DE AGOSTO DE 2012

El relato bíblico: Daniel 1.

Comentario: *Profetas y reyes*, capítulo 39.

«Obediencia» no es una mala palabra



Texto Clave

«En todo asunto de sabiduría e inteligencia que el rey les consultó, los halló diez veces mejores que todos los magos y astrólogos que había en todo su reino».

(Daniel 1: 20)

Más luz

«Entre los hijos de Israel que fueron llevados a Babilonia al principio de los setenta años de cautiverio, se contaban patriotas cristianos, hombres que eran tan fieles a los buenos principios como el acero, que no serían corrompidos por el egoísmo, sino que honrarían a Dios aun cuando lo perdiesen todo. En la tierra de su cautiverio, estos hombres habrían de ejecutar el propósito de Dios dando a las naciones paganas las bendiciones provenientes del conocimiento de Jehová. Habían de ser sus representantes. No debían en caso alguno transigir con los ídólatras, sino considerar como alto honor la fe que sostenían y el nombre de adoradores del Dios viviente. Y así lo hicieron. Honraron a Dios en la prosperidad y en la adversidad; y Dios los honró a ellos» (*Profetas y reyes*, p. 351).

¿Qué opinas?

¿Qué crees que significa ser «obediente» a lo que Dios quiere para tu vida? Coloca una **X** al lado de la respuesta que creas correcta:

- _____ Tiene que ver con reglas y reglamentos.
- _____ Significa que debemos hacer cosas para que Dios nos quiera.
- _____ Tiene que ver con responder a la gracia y el amor que Dios nos ha dado.

Esto podría parecer un poco obvio, pero cuando nuestras acciones llegan a ser respuestas de amor en contraste con reglas que debemos cumplir para ser aceptados, la palabra «obediencia» llega a ser menos semejante a una carga y más como una bendición.

IDENTIFÍCATE CON LA HISTORIA

«En el año tercero del reinado de Joacim rey de Judá, vino Nabucodonosor rey de Babilonia a Jerusalén, y la sitió. [...] Y dijo el rey a Aspenaz, jefe de sus eunucos, que trajese de los hijos de Israel, del linaje real de los príncipes, muchachos en quienes no hubiese tacha alguna, de buen parecer, enseñados en toda sabiduría, sabios en ciencia y de buen entendimiento, e idóneos para estar en el palacio del rey; y que les enseñase las letras y la lengua de los caldeos. Y les señaló el rey ración para cada día, de la provisión de la comida del rey, y del vino que él bebía; y que los criase tres años, para que al fin de ellos se presentasen delante del rey.

«Entre estos estaban Daniel, Ananías, Misael y Azarías, de los hijos de Judá. A estos el jefe de

los eunucos puso nombres: puso a Daniel, Beltsasar; a Ananías, Sadrac; a Misael, Mesac; y a Azarías, Abed-nego.

«Y Daniel propuso en su corazón no contaminarse con la porción de la comida del rey, ni con el vino que él bebía; pidió, por tanto, al jefe de los eunucos que no se le obligase a contaminarse. Y puso Dios a Daniel en gracia y en buena voluntad con el jefe de los eunucos; y dijo el jefe de los eunucos a Daniel: “Temo a mi señor el rey, que señaló vuestra comida y vuestra bebida; pues luego que él vea vuestros rostros más pálidos que los de los muchachos que son semejantes a vosotros, condenaréis para con el rey mi cabeza”.

«Entonces dijo Daniel a Melsar, que estaba puesto por el jefe de los eunucos sobre Daniel, Ananías, Misael y Azarías: “Te ruego que hagas la prueba con tus siervos por diez días, y nos den legumbres a comer, y agua a beber. Compara luego nuestros rostros con los rostros de los muchachos que comen de la ración de la comida del rey, y haz después con tus siervos según veas”. Consintió, pues, con ellos en esto, y probó con ellos diez días.

«Y al cabo de los diez días pareció el rostro de ellos mejor y más robusto que el de los otros muchachos que comían de la porción de la comida del rey. Así, pues, Melsar se llevaba la porción de la comida de ellos y el vino que habían de beber, y les daba legumbres. A estos cuatro muchachos Dios les dio conocimiento e inteligencia en todas las letras y ciencias; y Daniel tuvo entendimiento en toda visión y sueños.

«Pasados, pues, los días al fin de los cuales había dicho el rey que los trajesen, el jefe de los eunucos los trajo delante de Nabucodonosor. Y el rey habló con ellos, y no fueron hallados entre todos ellos otros como Daniel, Ananías, Misael y Azarías; así, pues, estuvieron delante del rey. En todo asunto de sabiduría e inteligencia que el rey les consultó, los halló diez veces mejores que todos los magos y astrólogos que

¿Lo Sabías?

Los nombres Sadrac, Mesac y Abed-nego fueron dados a los amigos de Daniel. ¡Es verdad! Hasta le dieron a Daniel el nombre de Beltsasar. Los babilonios lo hicieron en un intento de integrar a estos jóvenes a la sociedad de Babilonia. Mientras fueron prisioneros, no fueron esclavos. Fueron tomados de las familias de la realeza de Israel para ayudar a gobernar las tierras conquistadas por los babilonios. Esta era una práctica común en la antigüedad. Por los alimentos que les dieron, pareciera que los trataban mejor que a muchos de los babilonios. Esto significa que el paso de fe que dieron al rechazar los alimentos del rey fue un riesgo serio. Obviamente, eran jóvenes que estaban comprometidos con su Dios y obedecían su voluntad para sus vidas.

PUNTOS DE IMPACTO

había en todo su reino. Y continuó Daniel hasta el año primero del rey Ciro».

(Daniel 1: 1, 3-21)

EXPLICA LA HISTORIA

¿Se te hacen conocidos los nombres que aparecen en la historia?

¿Qué significado tienen más adelante en la Biblia?

¿Crees que fue accidental la obediencia de estos jóvenes al llamamiento de Dios?

¿Habías hecho tú lo mismo en circunstancias similares?

¿Qué significa «seguir a Dios» en tu vida?

¿Te sorprendió cuán bien los trataron sus enemigos?

¿Tiene esta historia alguna implicación para tu estilo de vida y la manera en que comes?

«Porque así como por la desobediencia de un hombre los muchos fueron constituidos pecadores, así también por la obediencia de uno, los muchos serán constituidos justos» (Romanos 5: 19).

«Porque vuestra obediencia ha venido a ser notoria a todos, así que me gozo de vosotros; pero quiero que seáis sabios para el bien, e ingenuos para el mal» (Romanos 16: 19).

«Y este es el amor, que andemos según sus mandamientos. Este es el mandamiento: que andéis en amor, como vosotros habéis oído desde el principio» (2 Juan 1: 6).

Puntos de vista

«La fuerza fue la virtud del paganismo; la obediencia es la virtud del cristianismo». David Hare, dramaturgo, guionista y director británico contemporáneo.

«Obediencia verdadera es libertad verdadera». Henry Ward Beecher, ministro congregacionista liberal norteamericano del siglo XIX.

«Un acto de obediencia es mejor que cien sermones». Dietrich Bonhoeffer, pastor y teólogo luterano alemán del siglo XX. Su intervención en un complot para derrocar a Adolfo Hitler resultó en su encarcelamiento y, posteriormente, su ejecución.

«No hay justificación sin santificación, no hay perdón sin una vida renovada, no hay fe genuina de la cual no se den los frutos de obediencia nueva». Martín Lutero, monje y teólogo alemán del siglo XVI cuyo cuestionamiento de ciertas prácticas de la iglesia dio lugar a la Reforma Protestante.

Aplicala a tu vida

Sábado

¿Eres una persona obediente? ¿Has aprendido a obedecer? Mientras manejaba por la carretera el otro día vi una calcomanía pegada en un registro eléctrico a orillas del camino. La calcomanía decía simplemente: «OBEDECE», con una cara rara. ¡Casi daba miedo de verla! Pero me hizo pensar lo que significa obedecer. La lección de esta semana destaca algunos jóvenes que estuvieron dispuestos a correr riesgos serios con tal de obedecer lo que creían que Dios les estaba pidiendo que hicieran. Pareciera que no obedecían para ser aceptados, ya que de ser así, seguramente habrían participado de la comida del rey para recibir su aprobación. Al contrario, obedecían a Dios como respuesta al amor que ya les había mostrado. Esto seguramente les cambió todo. En vez de arriesgarse para ver si Dios los amaba, se arriesgaron porque SABÍAN que Dios los amaba. Esto puede llegar a ser una fuente de fortaleza en la vida de todos nosotros.

Domingo

Ubícate en la circunstancia de estos jóvenes. ¿Habrías hecho lo mismo que ellos? ¿Habría un lugar en tu vida en el que se te dificulta ser obediente? ¿Por qué crees que sea así? ¿Tienes la seguridad, más allá de cualquier duda, de que Dios te ama? ¿Crees que debes ser obediente para ganarte su favor? ¿O crees que él te ama y quieres hacer exactamente lo que esa fuente de amor quiere para ti? Todas estas interrogantes, en realidad, preguntan lo mismo: «¿Verdaderamente sabes que Dios te ama?» Al contestarla, todo lo demás se hace más fácil.

Lunes

Dios nos bendice de muchas maneras, más de lo que normalmente nos imaginamos. En nuestro *Texto clave* se dice que el rey los «halló diez veces mejores» que los demás de su reino. ¿Crees que Daniel y sus amigos se imaginaron que pasarían la prueba de esta manera? Se mostraron obedientes a Dios, es verdad. Pero lo que encontraron fue que Dios estaba dispuesto a ir más allá de sus mejores expectativas de éxito y demostrarles su bondad en los resultados de las pruebas. ¿Tenemos nosotros la tendencia de subestimar las bendiciones que Dios está dispuesto a concedernos?

Martes

Las fuerzas que pudieron reunir estos jóvenes provenían del «conocimiento de Jehová». No anduvieron con la inseguridad de que posiblemente Dios les sería fiel. No, en realidad enfrentaron esta prueba **sabiendo** que Dios sería fiel a sus promesas. ¿Cómo lo sabían? Lo procuraban constantemente. Sabían quién era Dios, comprendían su carácter, deseaban su voluntad para sus vidas. Es difícil seguir a alguien en quien no confías. Sin embargo, es fácil seguir a tu mejor amigo. Tal vez habían dedicado tiempo para comprender que Dios cumple sus promesas.

Miércoles

¿Cuán importante es la obediencia? Lee Romanos 5: 19. Dice que el mundo fue salvado por la obediencia de **un hombre** (Jesús). Así como el mundo se perdió por la desobediencia de un hombre (Adán). Resulta claro ver que este concepto de obediencia marca una gran diferencia en las vidas de todos nosotros. Luego viene la pregunta: ¿Cuán importante es para nosotros la obediencia? Esta es una pregunta que cada uno debe responder individualmente a la luz de nuestra relación con Dios.

Edición facilitada por:
RECURSOS ESCUELA SABATICA ©

Jueves

¿Es fácil confiar en Dios? En eso consiste la obediencia, ¿verdad? ¿Acaso no es la capacidad de creer que lo que Dios quiere para nuestra vida es lo mejor para cada uno? En ocasiones se nos dificulta confiar y creer, pero a medida que lo ponemos en práctica, se hace cada vez más fácil lograrlo. Por eso, la pregunta que te debes hacer es: ¿Verdaderamente confío en Dios?

Viernes

La obediencia adopta muchas formas. La verdad es que Dios quiere que obedezcas porque es lo mejor para ti y porque muestra verdaderamente nuestra conexión con él. Al ser de los que confían en Dios, le mostramos al mundo que Dios es digno de confianza. Obedecemos no para ganar su aceptación, sino porque tenemos la convicción de haber sido aceptados. ¿Verdaderamente crees que Dios te ama? ¿Crees que te acepta?

Plan de lectura para esta semana*

Profetas y reyes, capítulo 39.

*Siguiendo este plan podrás leer al menos un libro cada año de la serie
El Conflicto de los Siglos.